

Gonzalo Suárez acaba de lanzar "Ciudadano Sade", un libro que trata la vida del famoso marqués Donatien Alphonse François, quien encontraba placer en el dolor y sufrimiento de otros. El destacado autor y cineasta cree que Sade es una víctima de su época, de esa sociedad que ocultaba prácticas sexuales que eran comunes...

Roberto Amaro

Gonzalo Suárez no requiere de grandes presentaciones en el mundo de las letras en español. Y tampoco en el cine europeo, donde ha ganado los más importantes premios en festivales de renombre.

Sin embargo, hasta tres años que no se sabía nada de él, más que el hecho de que estaba sumergido en un ambicioso proyecto editorial.

Ast, a comienzos de 1999 vio la luz "Ciudadano Sade" (Colección Arte de Plaza & Janes, en Chile Sudamericana) que trata justamente de la vida del famoso marqués Donatien Alphonse François, que por sus multitud de "troupeles" dio origen a la catalogación científica de ciertas disfunciones sexuales ligadas a la tentación de placer previo como un grave daño o dolor al otro: el sadismo.

Conversamos de su "Ciudadano Sade".

—Este nombre me suena.

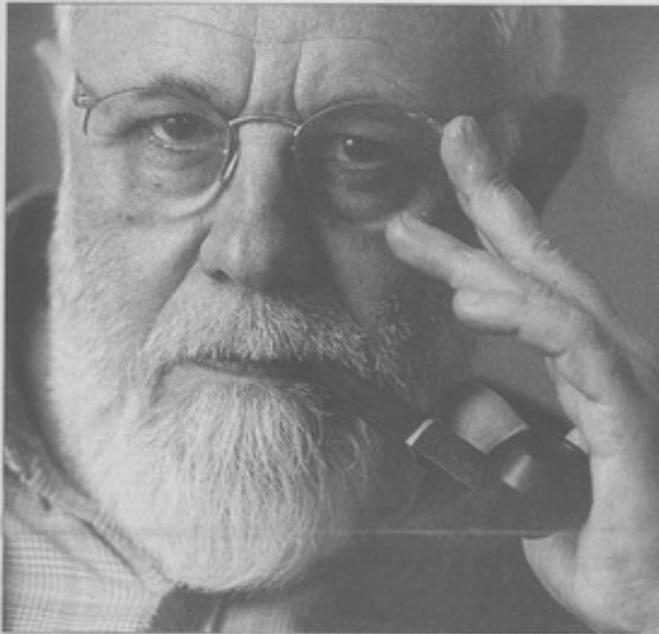
—He viajado a caballo de Sade ya mucho. Tanto por España como en Buenos Aires, Montevideo, ahora Santiago y me quedo sin Méjico, y no sé si alcanzare a todo porque el rodaje de una película me está reclamando en España.

—¿De qué se trata esa película?

—Se trata de un portero de fútbol que se interrumpe pida su brillante carrera por la guerra, y en la posguerra va en una camioneta con una portería plena

GONZALO SUÁREZ, escritor y director de cine

"Sade es más humano que Pinochet"



Dos son las actividades que más atraen a Gonzalo Suárez: el cine y la literatura.

excepcional. Sería un bicho rarísimo, probablemente volvería a asesinar en la cárceles.

—Tener el sadismo en nuestro siglo ya no requiere ni siquiera de Sade.

—Lo impactó en lo personal al conocer a este Sade?

—El impacto que puede producirme este próximamente al estreno. He seguido una historia desde la perspectiva del idiota de Dostoevski, no he querido tratar de exonerarme del asesinato puro y simple de la mentalidad de Sade y sus excesos. No sé, esas más de seis mil masturbaciones en sólo dos años en la cárcel, es decir, más de ochenta al día. Eso te deja perplejo. O los asesinatos sucesivos con una, dos, tres o cuatro mujeres después de que sodomizara al criado.

—No necesitaba

Vinagra.

—Claro, era un delirio que requería un pensamiento biológico.

—¿Qué pasará con los lectores que busquen la pornografía?

—Que la sigan buscando después del libro. El lector debe dejarlo llevar como en una novela de aventuras, como un explorador de Salgar y que allí fuera descubriendo la naturaleza humana, dese las aberraciones sexuales y los aspectos eróticos.

—Alguna figura en el libro que le provoque escribir de ella?

—No sé, Los Andes, me gustaría mucho hacer una película en Los Andes con su atractivo mítico.

—Luego, por cierto Allende.

—Y Pinochet?

—No, no es más interesante Sade, es más humano.

—Pinochet y Franco no me parecen interesantes, salvo para registraciones en la historia. En cierto sentido tengo que sentir algo por mi personaje, admiración o asombro.

—Y Pinochet no le provoca asombro?

—No, porque me parece un funcionario gris como muchos.

gable por los pueblos para que le tiren una serie de penas para así ganarse la vida. Y en un pueblo se desarrolla un conflicto que acaba en un duelo a penas.

—Lo bueno es que se trata de una película de aire libre, que me interesa mucho después de haber estado tanto tiempo escribiendo".

—¿Le ha robado mucho tiempo este Sade?

—Me ha robado tiempo, pero por fortuna me ha devuelto lo robado en lo económico.

—Porque me metí en una verdadera aventura al dejar de hacer cine durante tres años para juntarme todas las cartas a un libro. Pero en un momento me involucré de tal manera que no pude salirme de la historia. Por fortuna ha tenido éxito".

—¿Por qué Sade?

—Me lo propusieron. Yo nunca había pensado especialmente en Sade. Me lo propusieron para hacer una película. Y luego de investigar tomé

la decisión de hacer la novela porque quería volver a abrir brecha en la literatura sin dejar el cine, quiero pegar con las dos manos, quiero seguir alternando películas y libros. Era un tema ardido, me acerqué con cautela, pero en cuanto tuve acceso a situarme en el siglo XVIII, me sentí muy atraído por la mentalidad de esa época, por el delirio de Sade, ese pensamiento delirante, ininterrumpido que le lleva a través de los acontecimientos excepcionales de ese siglo. Y quise convertir la peripécia en pensamiento, y al tiempo era como si Sade no sólo fuera un síntoma de su época sino un detonante de los acontecimientos. Un poco como un acto de creación de toda una época que comienza en Luis XIV, luego Luis XVI, la Revolución Francesa, Napoleón, Luis XVIII...

—¿Muchos datos y erudición?

—No, más como una no-

vela de aventuras.

—¿Sade es víctima o victimario?

—Es una víctima... al final todos somos víctimas, pero evidentemente es una víctima que se ha ensañado siempre con los más débiles y bandidos, porque sus excesos siempre los cometía con prostitutas. Ese es un aspecto nada simpático de Sade.

—No obstante se convierte en víctima en el sentido de que pasa un alto porcentaje de su vida en la cárcel, con todos los gobernantes, por una razón u otra, generalmente por sus tropelías".

—¿Es una víctima de su tiempo? Algo así como el chivo expiatorio de una sociedad que ocultaba ciertas prácticas sexuales y que eran comunes.

—Sí, eso es algo extraño. Es curioso que en ese tiempo prosperara la demanda de una prostituta en contra de un señor aristócrata. Es extraño, y que yo sea sólo sucede

con Sade. Hay casos de otros que mataban por placer y luego el Rey hacía los perdones. El de Sade es un caso extremo en todo.

—Sade es un enigma. Crea muchas preguntas sin respuesta. Conocí el porqué tenía siempre a su lado mujeres que le guardaban una altísima lealtad y felicidad.

—¿Usted responde a esos interrogantes en su libro?

—No, y en qué se ha escrito tanto sobre Sade. Todo teórico. Se le ha divinizado, se le ha exaltado, y lo que yo hago es hacer un seguimiento a la manera de la policía de costumbres de esa época, seguir a Sade, remontarle en su cerebro y ver lo que pasaba afuera. Pero no encontraré tesis ni defensas con datos el fin de la acción y la imaginación.

—Sería excepcional Sade a finales del siglo XXI.

—Si fueras el mismo Sade, por cierto qué sería

"Sade es más humano que Pinochet" [entrevista] [artículo]: Roberto Amaro.

AUTORÍA

Suárez, Gonzalo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Sade es más humano que Pinochet" [entrevista] [artículo] : Roberto Amaro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)